

EN BREVE

CONDENADO POR ABUSOS

Alti ingresa en el centro penitenciario de Logroño

LA RIOJA. Ángel Alti, el preparador físico condenado a 7 años por abusar de un discapacitado, ingresó en la tarde del viernes en la cárcel de Logroño después de ser detenido en su casa.

DELINCUENCIA

Detenidos cuando iban a robar en una vivienda

LA RIOJA. Agentes de la Unidad de Prevención y Reacción de la Jefatura Superior de Policía de La Rioja, alertados por una llamada, detuvieron a dos varones que intentaban entrar a robar en un piso de Logroño. Los detenidos, de nacionalidad española y de 34 y 45 años, tienen 21 y 13 antecedentes policiales, respectivamente.

SUCEOS

Trasladado al San Pedro tras caerse de un caballo

LA RIOJA. Un hombre tuvo que ser trasladado ayer al hospital San Pedro tras sufrir una caída con un caballo y quedar inconsciente en el camino del Molino, en Alberite. Por otro lado, un retén de bomberos forestales rescató ayer a una mujer herida en el monte Cruz de Peña Bajenza, en Viguera, tras sufrir una posible rotura de tobillo.



En el recuerdo. Un momento del homenaje a Isam Haddour celebrado ayer en el parque del Ebro. SONIA TERCERO

Logroño no olvida a Isam

Homenaje. Medio millar de personas honra la memoria del joven asesinado en el parque del Ebro a principios de mes recordando su carácter amigable, educado y comprometido

LUIS J. RUIZ

El pasado 6 de abril, Isam no llegó a ver la pasarela del Ebro. La última parada la hizo unos metros más arriba, en la entrada al parque ribereño desde el aparcamiento del Revellín. Allí le asaltaron sus presuntos asesinos y allí le dejaron agonizar durante toda la madrugada. Ayer, el lugar del crimen se llenó de flores, de velas y de recuerdos al término del homenaje que, a pies de la pasarela, organizaron para él un grupo de amigos y conocidos. Más de 500 de personas se unieron a ellos (un millar según la Policía Nacional) en un acto que también sirvió para condenar la violencia

gratuita y lamentar la trágica y precipitada despedida de un chico alegre, vital, colaborador, trabajador... De «una estrella», como le definió, entre lágrimas, uno de sus amigos.

Su Marruecos natal y su Colombia querida se dieron la mano en el parque del Ebro. Sus compatriotas del otro lado del estrecho y sus amigos de la otra orilla del Atlántico le recordaron con cariño y lágrimas. Redouane Jellal, secretario de la Federación Islámica Al Firdaus recitó el Corán tras rechazar «toda la violencia» y desearle paz y descanso. Fue antes de que Domi Vega, de la Asociación Colombiana de La Rio-

ja, recordara que Isam siempre quiso viajar a Colombia. «Era voluntarioso, humilde, siempre dispuesto a ayudar, siempre de corazón...». Porque Isam, describió un amigo, era el mejor producto de la interculturalidad.

Sonó Víctor Jara junto a la pasarela para recordar su amor por la música, hubo lágrimas, besos al aire, furtivos abrazos y gestos de ánimo y consuelo. «La última persona a la que podías imaginar que le pudiera pasar esto era a Isam. No había cultura con la que no hubiera convivido», lamentaba otro de sus íntimos.

También el alcalde, Pablo Hermoso de Mendoza, tomó la palabra (al acto también acudieron, entre otros, Conrado Escobar y Rubén Antoñanzas). Fue claro. «La maldad existía, existe y existirá y se combate con cultura, con educación, con diálogo», dijo el primer edil confiando en que los responsables «paguen por ello y podamos descansar en paz».

Hermoso de Mendoza invitó al «diálogo» para combatir las diferencias «en el colegio, en la calle; en los bares, en los barrios», única vía para que «esto no suceda en una ciudad como Logroño».

«Vuela estrella vuela», le recitó un amigo. «Aún no era el momento; nunca saldrás de nuestro corazón». Logroño tampoco debería olvidar nunca a Isam Haddour.

EL PANTALLAZO CARLOS SANTAMARÍA



En la sala de espera

Una semana pandémica marcada por el mal y otros episodios dramáticos

Tenemos una sala de espera justo al lado de los platós; ahí se sientan los invitados mientras pasan los minutos hasta que alguien desde realización les indica que es su turno. Es donde aguardan también los participantes en las tertulias políticas y los de las deportivas: charlamos, hojeamos el periódico y contamos chascarrillos durante los minutos invisibles en los que los compañeros organizan las sillas y los micrófonos. Siempre digo que algunas de las mejores cosas surgen ahí, cuando uno todavía no tiene el nervio encendido del directo.

En la salita de espera esta semana crucé algunas palabras con agentes de la ley; estos días hemos invitado a policías y guardias civiles a 'La Rioja Directo' porque la actualidad de esta tierra se está viendo salpicada por sucesos, crímenes y sobresaltos de los que aquí no solemos relatar de forma tan consecutiva. Ahí uno de estos agentes me dijo: «Menuda racha llevamos... desde lo de Carolina esto está siendo increíble». Se refería a la tragedia de la pequeña encontrada muerta en un hotel justo antes de que la pandemia aterrizase en La Rioja.

Después ha habido una sucesión de asesinatos, desapariciones y crímenes imposibles de entender. Luego en plató no hubo esa franqueza en las formas, pero la misma idea de perplejidad y rabia se transmitió en la entrevista.

Sobre eso le preguntamos al alcalde de Logroño que, aunque venía a hablar de San Bernabé, siempre se presta a responder con sinceridad a

cualquier pregunta. «Tuve ocasión de trasladar a la familia de Isam el duelo de los logroñeses de bien; que son la inmensa mayoría». Luego reflexionó como pocos políticos hacen hoy, citando de memoria frases de libros y trayendo a la conversación autores y personajes. Habló de Hanna Arendt y de la banalidad del mal, y mientras movía las manos tratando de atrapar esos conceptos volátiles e inmateriales que escapaban de su mascarilla, detuvo un segundo la charla y mirando más arriba de los focos del estudio dijo sobre el asesinato: «El mal existe y hay que combatirlo. El problema ya no es el de tener fuertes principios y valores, sino sobre todo tener pensamiento... hay gente que yo creo que ha abandonado al pensamiento».

Le deja a uno mal cuerpo narrar esta clase de sucesos. Tras contar un asesinato, una operación contra el abuso de menores, un accidente de coche con dos chicas fallecidas o el hallazgo de un cuerpo flotando en mitad de un canal te quedas algo tocado. Pasa igual con la pandemia, no hay forma de acostumbrarse y eso en el fondo

es bueno porque no hay que renunciar a la empatía, al sentimiento íntimo de conexión con ustedes que están hoy leyendo esta página y que nos ven cada día en TVR. En las series policíacas y en las películas de cine negro siempre hay un personaje que ya está de vuelta de todo; es el que, apurando un cigarrillo junto a la escena del crimen, suelta esta frase: «Te acostumbras a esta mierda, chaval». Nosotros no. Ni nos resignamos ni nos acostumbramos, y sabemos que más pronto que tarde estaremos dando mejores noticias aunque de momento nos toque seguir a todos en esta sala de espera.